



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



JOSUE

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

Josué asume el liderazgo

1 Aconteció después de la muerte de Moisés, siervo de YHVH, que YHVH habló a Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, diciendo:

2—Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora, levántate, pasa el Jordán tú con todo este pueblo, a la tierra que yo doy a los hijos de Israel. **3**Yo os he dado, como lo había prometido a Moisés, todo lugar que pise la planta de vuestro pie. **4**Vuestro territorio será desde el desierto y el Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el Mar Grande, donde se pone el Sol. **5**Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé. **6**Esfuézate y sé valiente, porque tú harás que este pueblo tome posesión de la tierra que juré a sus padres que les daría.

7Solamente esfuérzate y sé muy valiente para cuidar de cumplir toda la Toráh que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito en todo lo que emprendas. **8**Nunca se aparte de tu boca este libro de la Toráh; más bien medita en él de día y de noche para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así tendrás éxito y todo te saldrá bien. **9**¿No te he mandado que te esfuerces y que seas valiente? No temas ni desmayes, porque YHVH tu Dios estará contigo dondequiera que vayas

10Entonces Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo:

11—Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo diciendo: “Preparaos alimentos, porque dentro de tres días cruzaréis el Jordán para entrar a tomar posesión de la tierra que YHVH vuestro Dios os da para que la poseáis.”

12Josué también habló a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, diciendo:

¹³—Acordaos de lo que os mandó Moisés, siervo de YHVH, diciendo: “YHVH vuestro Dios os ha dado reposo y os ha dado esta tierra. ¹⁴Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados se quedarán en la tierra que Moisés os ha dado a este lado del Jordán. Pero vosotros, todos los guerreros valientes, cruzaréis armados al frente de vuestros hermanos y les ayudaréis ¹⁵hasta que YHVH haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y ellos también tomen posesión de la tierra que les da YHVH vuestro Dios. Después volveréis a la tierra que tenéis como posesión, que os ha dado Moisés, siervo de YHVH, a este lado del Jordán, donde se levanta el Sol.”

¹⁶Y ellos respondieron a Josué diciendo:

—Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos a dondequiera que nos envíes. ¹⁷De la manera que hemos obedecido a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti. Sólo que YHVH tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés. ¹⁸Cualquiera que sea rebelde a tu mandato y que no obedezca tus palabras en todo lo que le mandes, que muera. ¡Solamente esfuérzate y sé valiente!

Josué envía espías a Jericó

2 Josué hijo de Nun envió secretamente dos espías desde Shitim, diciéndoles:

—Id y reconoced la tierra, y Jericó.

Ellos fueron y entraron en la casa de una mujer prostituta que se llamaba Rajav, y pasaron la noche allí. ²Entonces avisaron al rey de Jericó, diciendo:

—Unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para explorar la tierra.

³Entonces el rey de Jericó mandó decir a Rajav:

—Saca a los hombres que han venido a ti y han entrado en tu casa porque han venido para espiar toda la tierra.

⁴Pero la mujer, que había tomado a los dos hombres y los había escondido, dijo:

—Es verdad que vinieron a mí unos hombres, pero yo no sabía de dónde eran.

⁵Cuando iba a ser cerrada la puerta de la ciudad, siendo ya oscuro, esos hombres salieron y no sé a dónde se han ido. Perseguidlos aprisa y los alcanzaréis.

⁶Pero ella los había hecho subir a la azotea y los había escondido entre unos manojos de lino que tenía ordenados sobre la azotea.

⁷Entonces los hombres los persiguieron por el camino del Jordán, hasta los vados. Y después que salieron los que les perseguían, cerraron las puertas de la ciudad.

⁸Antes de que ellos se acostasen, ella subió a la azotea, donde estaban, y les dijo:

⁹—Yo sé que YHVH os ha dado esta tierra, porque el miedo a vosotros ha caído sobre nosotros. Todos los habitantes de esta tierra se han desmoralizado a causa de vosotros. ¹⁰Porque hemos oído que YHVH hizo que las aguas del Mar Rojo se secaran delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos al otro lado de Jordán: A Sijón y a Og, a los cuales habéis destruido por completo. ¹¹Al oír esto, nuestro corazón desfalleció. No ha quedado más aliento en ninguno a causa de vosotros, porque YHVH vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. ¹²Y ahora, juradme por YHVH que como he mostrado misericordia con vosotros, así haréis vosotros con la familia de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura. ¹³Dejaréis

vivir a mi padre, a mi madre, a mis hermanos, a mis hermanas y a todos los suyos, y libraréis nuestras vidas de la muerte.

¹⁴Los hombres le respondieron:

—Nuestra vida sea por la vuestra, hasta la muerte, si no habláis de este asunto nuestro. Entonces, cuando YHVH nos haya dado la tierra, mostraremos contigo misericordia y verdad.

¹⁵Luego ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, porque su casa estaba sobre la muralla de la ciudad, y ella vivía en la muralla.

¹⁶Luego les dijo:

—Marchaos hacia la región montañosa, para que no os encuentren los que fueron tras vosotros. Escondeos allí tres días, hasta que hayan regresado los que os persiguen. Después seguiréis vuestro camino.

¹⁷Los hombres le dijeron:

—Nosotros quedaremos libres de este juramento que nos has hecho jurar, ¹⁸a menos que cuando entremos en la tierra ates este cordón rojo a la ventana por la cual nos has descolgado. Reunirás junto a ti en la casa a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre. ¹⁹Cualquiera que salga fuera de las puertas de tu casa, su sangre caerá sobre su propia cabeza, y nosotros quedaremos libres. Pero si alguien pone su mano sobre cualquiera que esté en la casa contigo, su sangre caerá sobre nuestra cabeza. ²⁰También si hablas de este asunto nuestro, nosotros quedaremos libres del juramento que nos has hecho jurar.

²¹Ella respondió:

—Como habéis dicho, así sea.

Luego los despidió, y se fueron. Y ella ató el cordón rojo a la ventana.

²²Caminando ellos, llegaron a la región montañosa y estuvieron allí tres días, hasta que regresaron los que los perseguían. Los que los perseguían los buscaron por todo el camino, pero no los hallaron. ²³Después, los dos hombres se volvieron, descendieron de la región montañosa y cruzaron el Jordán.

Fueron a Josué hijo de Nun y le contaron todas las cosas que les habían acontecido.

²⁴Ellos dijeron a Josué:

—¡YHVH ha entregado toda la tierra en nuestras manos! Todos los habitantes de esta tierra tiemblan ante nosotros.

El cruce del Jordán

3 Josué se levantó muy de mañana y partió de Shitim con todos los hijos de Israel. Llegaron hasta el Jordán y pasaron allí la noche antes de cruzarlo. ²Después de tres días los oficiales pararon por medio del campamento ³y mandaron al pueblo diciendo:

—Cuando veáis que el arca del Pacto de YHVH vuestro Dios es llevada por los sacerdotes y levitas, vosotros partiréis de vuestro lugar y marcharéis tras ella ⁴para que sepáis el camino por donde habéis de ir; porque vosotros no habéis pasado antes por este camino. Pero entre vosotros y el arca habrá una distancia de 2.000 codos. No os acerquéis a ella.

⁵Y Josué dijo al pueblo:

—Purificaos, porque mañana YHVH hará maravillas entre vosotros.

⁶Luego Josué habló a los sacerdotes diciendo:

—Tomad el arca del Pacto y pasad delante del pueblo

Entonces tomaron el arca del Pacto y fueron delante del pueblo. ⁷Y YHVH dijo a Josué:

—Desde ahora comenzaré a engrandecerte ante los ojos de todo Israel para que sepan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. ⁸Tú mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del Pacto, diciendo: “Cuando hayáis llegado hasta la orilla de las aguas del Jordán, os detendréis en el Jordán.”

⁹Y Josué dijo a los hijos de Israel:

—Acercaos acá y escuchad las palabras de YHVH vuestro Dios.

¹⁰Y añadió Josué:

—En esto conoceréis que el Dios vivo está en medio de vosotros y que él ciertamente echará de delante de vosotros a los cananeos, los heteos, los heveos, los ferezeos, los gergeseos, los amorreos y los jebuseos: ¹¹El arca del Pacto del Señor de toda la tierra cruzará el Jordán delante de vosotros. ¹²Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. ¹³Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de YHVH, Señor de toda la tierra, se posen en las aguas del Jordán se cortarán, porque las aguas que descienden de arriba, se detendrán como en un embalse.

¹⁴Sucedió que cuando el pueblo partió de sus tiendas para cruzar el Jordán y los sacerdotes iban delante del pueblo llevando el arca del Pacto, ¹⁵cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, en cuanto los pies de los sacerdotes se mojaron en la orilla del agua —el Jordán se llena hasta sus bordes todo el tiempo de la siega—, ¹⁶las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un embalse, muy lejos de Adam, ciudad contigua a Saretán. Entonces las aguas que descendían al mar del Araváh, es decir, el Mar Salado, se cortaron por completo. De este modo el pueblo cruzó frente a Jericó. ¹⁷Y los sacerdotes que llevaban el arca del Pacto de YHVH estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, mientras todo Israel pasaba en seco, y hasta que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán.

Las doce piedras memoriales

4 Cuando toda la gente acabó de cruzar el Jordán, YHVH habló a Josué diciendo:

²—Toma del pueblo doce hombres, uno de cada tribu, ³y mándales diciendo: “Tomad de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales llevaréis con vosotros, y las pondréis en el lugar donde habéis de pasar esta noche.”

⁴Josué llamó a los doce hombres a quienes había designado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu, ⁵y les dijo Josué: “Pasad delante del arca de YHVH vuestro Dios hasta la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, ⁶para que esto sea señal entre vosotros. Y cuando vuestros hijos os pregunten mañana, diciendo, ‘qué significan para vosotros estas piedras’, ⁷les responderéis: ‘Las aguas del Jordán fueron cortadas ante el arca del Pacto de YHVH. Cuando ésta cruzó el Jordán fueron cortadas, por lo cual estas piedras sirven de memorial a los hijos de Israel, para siempre.’ ”

⁸Los hijos de Israel hicieron como les mandó Josué: Tomaron doce piedras de en medio del Jordán, como YHVH había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de

los hijos de Israel. Las llevaron consigo al lugar donde pasaron la noche y las colocaron allí.

⁹Josué también erigió doce piedras en medio del Jordán en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del Pacto. Y están allí hasta el día de hoy.

¹⁰Los sacerdotes que llevaban el arca se quedaron de pie en medio del Jordán, hasta que se cumplió todo lo que YHVH había mandado a Josué que hablase al pueblo, conforme a todo lo que Moisés había mandado a Josué. Y el pueblo se dio prisa y cruzó.

¹¹Aconteció que cuanto todo el pueblo acabó de cruzar, también cruzó el arca de YHVH con los sacerdotes, en presencia del pueblo. ¹²También los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés cruzaron armados al frente de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho. ¹³Como 40.000 soldados listos para la guerra cruzaron delante de YHVH hacia las llanuras de Jericó, para la batalla.

¹⁴Aquel día YHVH engrandeció a Josué ante los ojos de todo Israel, y le temieron como habían temido a Moisés, todos los días de su vida.

¹⁵YHVH habló a Josué diciendo:

¹⁶—Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que salgan del Jordán.

¹⁷Y Josué mandó a los sacerdotes diciendo:

—Salid del Jordán.

¹⁸Aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del Pacto de YHVH salieron de en medio del Jordán y las plantas de sus pies pasaron a lugar seco, las aguas del Jordán volvieron a su lugar, desbordando todas sus orillas como antes.

¹⁹El pueblo salió del Jordán el 10 del mes primero, y acamparon en Guilgal al este de Jericó. ²⁰Josué erigió en Guilgal las doce piedras que habían traído del Jordán, ²¹y habló a los hijos de Israel diciendo: “Cuando en el futuro vuestros hijos pregunten a sus padres diciendo, ‘qué significan estas piedras’, ²²daréis a conocer a vuestros hijos diciendo: ‘Israel cruzó en seco este Jordán.’ ²³Porque YHVH vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros hasta que acabasteis de cruzar de la manera que YHVH vuestro Dios había hecho con el Mar Rojo, el cual secó delante de nosotros hasta que acabamos de cruzar; ²⁴para que todos los pueblos de la Tierra conozcan que la mano de YHVH es poderosa, y para que temáis a YHVH vuestro Dios todos los días.

La circuncisión en Guilgal

5 Sucedió que cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, hacia el occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban al lado del mar oyeron cómo YHVH había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que habían cruzado, desfalleció su corazón y no hubo más ánimo en ellos a causa de los hijos de Israel.

²En aquel tiempo YHVH dijo a Josué: “Hazte cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar por segunda vez a los hijos de Israel.”

³Entonces Josué se hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los hijos de Israel en Guivat ha-Aralót. ⁴Esta es la razón por la que Josué los circuncidó: Todos los varones del pueblo que salieron de Egipto, todos los hombres de guerra, habían muerto por el camino en el desierto, después que salieron de Egipto. ⁵Todos los que habían salido habían sido circuncidados; pero los que habían nacido en el camino, por el desierto, después que

salieron de Egipto, no habían sido circuncidados. ⁶Porque los hijos de Israel caminaron por el desierto cuarenta años hasta que murió toda la gente, es decir, los hombres de guerra que salieron de Egipto, pues no habían obedecido la voz de YHVH. Por eso YHVH les juró que no les dejaría ver la tierra que él había jurado a sus padres que nos daría: Una tierra que fluye leche y miel. ⁷Y fue a éstos, a los hijos de aquéllos, a quienes YHVH había levantado en su lugar, a los que Josué circuncidó. Eran incircuncisos porque no habían sido circuncidados en el camino.

⁸Cuando habían acabado de circuncidar a toda la gente, se quedaron en el campamento en el mismo lugar, hasta que se sanaron. ⁹Entonces YHVH dijo a Josué: “Hoy he quitado de vosotros la afrenta de Egipto.” Por eso se llamó el nombre de aquel lugar, Guilgal, hasta el día de hoy.

Cesa el maná

¹⁰Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron Pésaj el día 14 del mes primero, al anochecer, en las llanuras de Jericó.

¹¹Al día siguiente de Pésaj, en este mismo día, comieron el producto de la tierra, panes sin levadura y espigas tostadas. ¹²Y el maná cesó al día siguiente, cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra.

Los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que ese año comieron ya del fruto de la tierra de Canaán.

Asume el mando el Jefe del Ejército de Dios

¹³Sucedió que estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos y miró. Y vio que un hombre estaba delante de él, con su espada desenvainada en su mano.

Josué, yendo hacia él, le preguntó:

—¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?

¹⁴El le respondió:

—No. Yo soy el Jefe del Ejército de YHVH, que he venido ahora.

Entonces Josué, postrándose en tierra sobre su rostro, le adoró y le preguntó:

—¿Qué dice mi Señor a su siervo?

¹⁵El Jefe del Ejército de YHVH respondió a Josué:

—Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es.

Y Josué lo hizo así.

6 Jericó estaba cerrada y atrancada por causa de los hijos de Israel. Nadie entraba ni salía. ²Pero YHVH dijo a Josué:

—Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó, a su rey y a sus hombres de guerra.

³Rodearéis la ciudad vosotros, todos los hombres de guerra, yendo una vez alrededor de la ciudad. Esto haréis durante seis días. ⁴Siete sacerdotes llevarán siete shofarót de cuernos de carnero delante del arca. Al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán los shofarót. ⁵Y sucederá que cuando hagan sonar prolongadamente el cuerno del carnero, cuando escuchéis el sonido del shofar, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad se derrumbará. Entonces el pueblo subirá cada uno hacia adelante.

La caída de Jericó

⁶Josué hijo de Nun llamó a los sacerdotes y les dijo:

—Llevad el arca del Pacto, y que siete sacerdotes lleven siete shofarót de cuernos de carnero delante del arca de YHVH.

⁷Dijo, además, al pueblo:

—Pasad y rodead la ciudad. Los que están armados pasen delante del arca de YHVH.

⁸Sucedió, después que Josué había hablado con el pueblo, que los siete sacerdotes llevando los siete shofarót de cuernos de carnero delante de YHVH, pasaron y tocaron los shofarót. El arca del Pacto de YHVH los seguía. ⁹La vanguardia iba delante de los sacerdotes que tocaban los shofarót y la retaguardia iba detrás del arca, tocando prolongadamente los shofarót. ¹⁰Pero Josué mandó al pueblo diciendo:

—Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca hasta el día que yo diga: “¡Gritad!” Entonces gritaréis.

¹¹Así hizo que el arca de YHVH diera una vuelta alrededor de la ciudad. Y regresaron al campamento donde pasaron la noche.

¹²Josué se levantó muy de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de YHVH. ¹³Los siete sacerdotes que llevaban los siete shofarót de cuernos de carnero caminaron delante del arca de YHVH tocando los shofarot prolongadamente mientras caminaban, y la vanguardia iba detrás de ellos. La retaguardia iba detrás del arca de YHVH mientras tocaban los shofarót prolongadamente. ¹⁴Así dieron una vuelta a la ciudad el segundo día y regresaron al campamento. De esta manera hicieron durante seis días.

¹⁵Aconteció que el séptimo día se levantaron al amanecer y fueron alrededor de la ciudad de la misma manera, siete veces. Solamente ese día dieron vuelta a la ciudad siete veces. ¹⁶Y sucedió a la séptima vez, cuando los sacerdotes habían tocado los shofarót, Josué dijo al pueblo:

—¡Gritad, porque YHVH os entrega la ciudad! ¹⁷Pero la ciudad será anatema a YHVH; ella con todas las cosas que están en ella. Sólo vivirá la prostituta Rajav con todos los que estén en su casa con ella, porque escondió a los espías que enviamos. ¹⁸Pero vosotros, guardaos del anatema. No toquéis ni toméis nada del anatema; no sea que hagáis anatema el campamento de Israel y le ocasionéis destrucción. ¹⁹Pero toda la plata, el oro y los utensilios de bronce y de hierro serán consagrados a YHVH y formarán parte del tesoro de YHVH.

²⁰Entonces el pueblo gritó, y tocaron los shofarót. Y sucedió que cuando el pueblo oyó el sonido del shofar, gritó con gran estruendo, ¡y el muro se derrumbó! Entonces el pueblo subió a la ciudad, cada uno directamente delante de él, y la tomaron.

²¹Destruyeron a filo de espada todo lo que había en la ciudad: Hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas y los asnos.

²²Josué dijo a los hombres que habían reconocido la tierra:

—Entrad en la casa de la mujer prostituta y sacad de allí a ella y todo lo que sea suyo, como se lo habéis jurado.

²³Entraron los jóvenes espías y sacaron a Rajav, a su padre, a su madre, a sus hermanos, y todo lo que era suyo. Sacaron a toda su familia y los pusieron en las afueras del campamento de Israel. ²⁴Pero consumieron con fuego la ciudad junto con todo lo que había en ella. Sólo pusieron en el tesoro de la casa de YHVH la plata, el oro y los utensilios

de bronce y hierro. ²⁵Pero Josué preservó la vida a la prostituta Rajav, a la familia de su padre y todo lo que era suyo. Ella ha habitado en Israel hasta el día de hoy porque escondió a los espías que Josué envió para reconocer Jericó.

²⁶En aquel tiempo Josué hizo este juramento diciendo:

—¡Maldito sea delante de YHVVH el hombre que se levante y reconstruya esta ciudad de Jericó! A costa de su primogénito colocará sus cimientos, y a costa de su hijo mejor asentará sus puertas.

²⁷YHVVH estuvo con Josué y su fama se divulgó por toda la tierra.

Acán y el anatema de Jericó

7 Pero los hijos de Israel transgredieron respecto del anatema. Acán hijo de Karmi, hijo de Zavdi, hijo de Zéraj, de la tribu de Judá, tomó del anatema, y la ira de YHVVH se encendió contra los hijos de Israel.

²Josué envió hombres desde Jericó hasta Hai, que estaba junto a Bet-aven, hacia el oriente de Betel, y les dijo:

—Subid y reconoced la tierra.

Ellos fueron y reconocieron Hai, ³y volviendo a Josué le dijeron:

—No suba todo el pueblo. Suban sólo unos 2.000 o 3.000 hombres; ellos tomarán Hai. No fatigues a todo el pueblo allí, porque ellos son pocos.

⁴Fueron allá unos 3.000 hombres del pueblo, los cuales huyeron delante de los de Hai. ⁵Los hombres de Hai mataron de aquellos a unos 36 hombres y los persiguieron desde la puerta de la ciudad hasta Shebarim, donde los derrotaron en la bajada, de modo que el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua.

⁶Entonces Josué rasgó su vestidura y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de YHVVH hasta el anochecer, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷Entonces dijo Josué:

—¡Ay, Señor YHVVH! ¿Por qué hiciste cruzar el Jordán a este pueblo, para entregarnos en manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá hubiéramos decidido habitar al otro lado del Jordán! ⁸Oh, Señor, ¿qué diré, puesto que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? ⁹Los cananeos y todos los habitantes de la tierra lo oirán, nos rodearán y borrarán nuestro nombre de la tierra. Entonces, ¿qué harás tú por tu gran Nombre?

¹⁰YHVVH dijo a Josué: “¡Levántate! ¿Por qué te postras así sobre tu rostro? ¹¹Israel ha pecado. Han quebrantado mi Pacto que yo les había mandado. Han tomado del anatema, han robado, han mentido y lo han escondido entre sus pertenencias. ¹²Por esto los hijos de Israel no podrán prevalecer ante sus enemigos. Antes bien, volverán la espalda ante sus enemigos porque se han convertido en anatema. Yo no estaré más con vosotros si no destruí el anatema de en medio de vosotros. ¹³Levántate, purifica al pueblo y di: ‘Purifícaos para mañana, porque YHVVH Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, oh Israel. No podréis prevalecer delante de vuestros enemigos hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros.’

¹⁴“Os acercaréis, pues, mañana, por vuestras tribus. La tribu que YHVVH tome se acercará por sus clanes. El clan que YHVVH tome se acercará por sus familias. La familia que YHVVH tome se acercará por sus varones. ¹⁵El que sea descubierto con el anatema será

quemado a fuego, él y todo lo suyo, porque ha quebrantado el Pacto de YHVH y ha cometido una vileza en Israel.”

¹⁶Al levantarse Josué muy de mañana, hizo que se acercara Israel por sus tribus, y fue tomada la tribu de Judá. ¹⁷Al hacer que se acercara la tribu de Judá, fue tomado el clan de los hijos de Zéraj. Al hacer que se acercara el clan de los hijos de Zéraj, fue tomado Zavdi. ¹⁸Y al hacer que se acercaran los varones de su familia, fue tomado Acán hijo de Karmi, hijo de Zavdi, hijo de Zéraj, de la tribu de Judá.

¹⁹Entonces Josué dijo a Acán:

—Hijo mío, da gloria a Dios y reconocimiento a YHVH Dios de Israel y declárame lo que has hecho. No me lo encubras.

²⁰Acán respondió a Josué diciendo:

—Verdaderamente yo he pecado contra YHVH Dios de Israel, y he hecho así y así:

²¹Vi entre el botín un manto babilónico muy bueno, 200 shequels de plata y un lingote de oro de 50 shequels de peso, lo cual codicié y tomé. Todo ello está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero está debajo de ello.

²²Josué envió mensajeros que fueron corriendo a la tienda. Y aquello estaba escondido allí en su tienda, y el dinero estaba debajo. ²³Lo tomaron de la tienda y lo llevaron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de YHVH.

²⁴Entonces Josué y todo Israel con él tomaron a Acán hijo de Zéraj, la plata, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que tenían, y los llevaron al valle de Akor. ²⁵Y Josué dijo:

—¿Por qué nos has ocasionado destrucción? ¡YHVH te destruya a ti en este día!

Todo Israel lo apedreó, y después de apedrearlos los quemaron a fuego. ²⁶Después levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta el día de hoy. Así YHVH se aplacó del ardor de su ira. Por eso se llama el nombre de aquel lugar valle de Akor, hasta el día de hoy.

La caída de Hai

8 YHVH dijo a Josué:

—No temas ni desmayes. Toma contigo a toda la gente de guerra, levántate y sube contra Hai. Mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai, a su pueblo, su ciudad y su tierra. ²Harás a Hai y a su rey como hiciste a Jericó y a su rey. Sólo tomaréis para vosotros su botín y su ganado. Pon una emboscada en el lado occidental de la ciudad.

³Josué y toda la gente de guerra se levantaron para subir contra Hai. Josué escogió 30.000 hombres fuertes a quienes envió de noche, ⁴y les mandó diciendo:

—Mirad, pondréis una emboscada detrás de la ciudad. No os alejéis mucho de la ciudad, y estad todos preparados. ⁵Yo y toda la gente que está conmigo nos acercaremos a la ciudad. Y sucederá que cuando salgan contra nosotros como la primera vez, huiremos delante de ellos. ⁶Saldrán tras nosotros hasta que los hayamos alejado de la ciudad, porque dirán: “Huyen de nosotros como la primera vez.”

Huiremos, pues, delante de ellos, ⁷y vosotros os levantaréis de la emboscada y os apoderaréis de la ciudad pues YHVH vuestro Dios la entregará en vuestra mano. ⁸Y sucederá que cuando hayáis tomado la ciudad, le prenderéis fuego. Haréis conforme a la palabra de YHVH. Mirad que yo os lo he mandado.

⁹Entonces Josué los envió, y ellos se fueron al lugar de la emboscada, y se pusieron entre Betel y Hai, al oeste de Hai. Josué pasó aquella noche en medio del pueblo, ¹⁰y levantándose Josué muy de mañana pasó revista al pueblo. Luego subió delante del pueblo contra Hai, junto con los ancianos de Israel.

¹¹Toda la gente de guerra que estaba con él subió y se acercó. Llegaron frente a la ciudad y acamparon hacia el norte de Hai, estando el valle entre ellos y Hai. ¹²Tomó unos 5.000 hombres y los puso en emboscada entre Betel y Hai, hacia el lado oeste de la ciudad. ¹³Así ordenaron a la gente; todo el campamento hacia el lado norte de la ciudad y la guardia emboscada hacia el oeste de la ciudad. Y Josué pasó aquella noche en medio del valle.

¹⁴Sucedió que cuando el rey de Hai vio esto, los hombres de la ciudad se apresuraron, se levantaron muy de mañana y salieron al encuentro de Israel, para combatir él y todo su pueblo frente al Araváh, en el tiempo acordado, no sabiendo que le estaba puesta una emboscada detrás de la ciudad.

¹⁵Josué y todo Israel, fingiéndose vencidos ante ellos, huyeron por el camino del desierto. ¹⁶Todo el pueblo que estaba en Hai se reunió para perseguirlos. Y persiguieron a Josué, siendo así alejados de la ciudad. ¹⁷No quedó hombre en Hai y en Betel que no saliera tras Israel. Y por perseguir a Israel, dejaron la ciudad abierta.

¹⁸Entonces YHVVH dijo a Josué:

—Extiende la lanza que tienes en tu mano hacia Hai, porque yo la entregué en tu mano.

Josué extendió hacia la ciudad la lanza que tenía en su mano. ¹⁹Y levantándose rápidamente de su lugar, los hombres que estaban en la emboscada corrieron cuando él extendió su mano, y entraron en la ciudad. Así la tomaron y se apresuraron a prender fuego a la ciudad.

²⁰Los hombres de Hai volvieron el rostro, y al mirar, vieron que el humo de la ciudad subía al cielo. Pero no les fue posible huir ni a un lado ni a otro, porque el pueblo que iba hacia el desierto se volvió contra los que lo perseguían. ²¹Josué y todo Israel, al ver que los de la emboscada habían tomado la ciudad y que el humo de la ciudad subía, se volvieron y mataron a los hombres de Hai. ²²Los otros salieron de la ciudad a su encuentro. Así estuvieron en medio de Israel, los unos por un lado y los otros por el otro. Los mataron hasta que no quedó ni un sobreviviente ni un fugitivo. ²³También tomaron vivo al rey de Hai y lo llevaron ante Josué.

²⁴Sucedió que cuando Israel acabó de matar a todos los habitantes de Hai en el campo, en el desierto donde ellos los habían perseguido, y cuando todos habían caído a filo de espada hasta ser exterminados, todo Israel se volvió a Hai y mataron a todos a espada. ²⁵El número de los que cayeron aquel día, entre hombres y mujeres, fue de 12.000, todos los de Hai. ²⁶Porque Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que destruyó a todos los habitantes de Hai.

²⁷Israel sólo tomó para sí el ganado y el botín de aquella ciudad, conforme a la palabra que YHVVH había mandado a Josué.

²⁸Josué incendió Hai y la convirtió en un montículo de ruinas perpetuas, una desolación hasta el día de hoy. ²⁹Al rey de Hai lo colgó de un árbol hasta el atardecer. Cuando el Sol se ponía, Josué mandó que quitasen su cuerpo del árbol y lo echasen a la puerta de la ciudad donde levantaron sobre él un gran montón de piedras que permanece hasta el día de hoy.

El altar y la Toráh en el monte Ebal

³⁰Entonces Josué edificó en el monte Ebal un altar a YHVH Dios de Israel, ³¹como Moisés siervo de YHVH había mandado a los hijos de Israel y como está escrito en el libro de la Toráh de Moisés: Un altar de piedras sin labrar sobre las cuales nadie había alzado herramientas de hierro. Sobre él ofrecieron holocaustos a YHVH y ofrecieron sacrificios de paz.

³²También escribió allí sobre las piedras, en presencia de los hijos de Israel una copia de la Toráh de Moisés que él había escrito. ³³Y todo Israel, sus ancianos, oficiales y jueces, tanto extranjeros como naturales, estaban de pie a ambos lados del arca, delante de los sacerdotes levitas que llevaban el arca del Pacto de YHVH. La mitad de ellos estaba hacia el monte Guerizim, y la otra mitad hacia el monte Ebal, de la manera que Moisés, siervo de YHVH lo había mandado, para que bendijesen primeramente al pueblo de Israel.

³⁴Después de esto, leyó todas las palabras de la Toráh, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la Toráh. ³⁵No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés, que Josué no leyera delante de toda la congregación de Israel, incluyendo las mujeres, los niños y los extranjeros que andaban entre ellos.

La alianza fulera con Guivón

9 Aconteció que cuando oyeron estas cosas todos los reyes que estaban a este lado del Jordán, tanto en la región montañosa como en la Shefelah y en toda la costa del Mar Grande hasta el Líbano —heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos—, ²se agruparon para combatir de común acuerdo contra Josué e Israel.

³Pero cuando los habitantes de Guivón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai, ⁴usaron de astucia. Fueron y se presentaron como embajadores tomando sobre sus asnos costales viejos, odres de vino viejos, rotos y remendados, ⁵sandalias viejas y remendadas en sus pies, y ropa vieja sobre sí. Y todo el pan de que se habían provisto para el camino estaba seco y mohoso. ⁶Así fueron a Josué, al campamento en Guilgal, y le dijeron a él y a los hombres de Israel:

—Nosotros venimos de una tierra lejana. Haced, pues, alianza con nosotros.

⁷Los hombres de Israel respondieron a los heveos:

—Quizás vosotros habitáis en medio de nosotros. ¿Cómo, pues, podremos hacer alianza con vosotros?

⁸Ellos respondieron a Josué.

—Nosotros somos tus siervos.

Y Josué les preguntó:

—¿Quiénes sois vosotros y de dónde venís?

⁹Ellos respondieron:

—Tus siervos hemos venido de tierras muy lejanas a causa del renombre de YHVH tu Dios. Porque hemos oído de su fama y de todas las cosas que hizo en Egipto, ¹⁰y de todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán: A Sijón rey de Jeshbón, y a Og rey de Bashán, que estaba en Ashtarót. ¹¹Por eso nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos hablaron diciendo: “Tomad en vuestra manos

provisión para el camino, id al encuentro de ellos y decidles: ‘Nosotros somos vuestros siervos; por tanto, haced alianza con nosotros.’ ¹²Este pan nuestro estaba caliente cuando tomamos provisiones de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir a vosotros. Y ahora está seco y mohoso. ¹³También estos odres estaban nuevos cuando los llenamos. Y ahora ya están rotos. Y esta ropa nuestra, y nuestras sandalias están ya viejas a causa del camino tan largo.

¹⁴Los hombres los tomaron por sus provisiones y no consultaron a YHVH. ¹⁵Entonces Josué hizo la paz con ellos, e hizo alianza con ellos para conservarles la vida. Los jefes de la congregación también se lo juraron.

¹⁶Y sucedió que tres días después de haber hecho alianza con ellos, se enteraron de que eran sus vecinos y que habitaban en medio de ellos. ¹⁷Entonces los hijos de Israel partieron y al tercer día llegaron a las ciudades de ellos. Sus ciudades eran Guivón, Kafira, Beerot y Quiriat-yearim. ¹⁸Pero los hijos de Israel no los mataron, porque los jefes de la congregación les habían jurado por YHVH Dios de Israel. Por eso toda la congregación murmuraba contra los jefes. ¹⁹Y todos los jefes respondieron a toda la congregación:

—Nosotros les hemos jurado por YHVH Dios de Israel. Por eso ahora no les podemos tocar. ²⁰Esto es lo que haremos con ellos: Dejaremos que vivan, para que no venga sobre nosotros la ira a causa del juramento que les hemos hecho.

²¹Los jefes les dijeron además:

—Dejadlos vivir.

Así llegaron a ser cortadores de leña y acarreadores de agua para toda la congregación, como les habían dicho los jefes.

²²Entonces los llamó Josué y les habló diciendo:

—¿Por qué nos habéis engañado diciendo, “habitamos muy lejos de vosotros”, siendo así que habitáis en medio de nosotros”? ²³Ahora, pues, vosotros sois malditos, y no faltarán de entre vosotros esclavos, ni cortadores de leña ni acarreadores de agua para la casa de Dios.

²⁴Ellos respondieron a Josué y dijeron:

—Porque tus siervos fueron bien informados de que YHVH tu Dios había mandado a Moisés su siervo que os había de dar toda esta tierra y que habíais de destruir delante de vosotros a todos los habitantes de esta tierra. Por eso temimos mucho por nuestras vidas a causa de vosotros, e hicimos esto. ²⁵Ahora, pues, nosotros estamos en tus manos. Haz con nosotros lo que te parezca bueno y recto.

²⁶Así hizo con ellos Josué: Los libró de la mano de los hijos de Israel, y no los mataron. ²⁷Pero aquel día los destinó para ser cortadores de leña y acarreadores de agua para la congregación y para el altar de YHVH en el lugar que YHVH eligiera, como lo son hasta el día de hoy.

Los amorreos atacan a Guivón

10 Sucedió que cuando Adonisedec, rey de Jerusalem, oyó que Josué había tomado Hai y la había destruido, haciendo con Hai y su rey lo que había hecho con Jericó y su rey, y que los habitantes de Guivón habían hecho la paz con Israel y estaban en medio de ellos, ²tuvo gran temor, porque Guivón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales, mayor que Hai, y porque todos sus hombres eran valientes. ³Entonces Adonisedec rey de

Jerusalem mandó decir a Hojam rey de Hebrón, a Piream rey de Yarmut, a Jafía rey de Lákish y a Debir rey de Eglón: ⁴“Subid y ayudadme a combatir a Guivón, porque ha hecho la paz con Josué y con los hijos de Israel.”

⁵Entonces cinco reyes de los amorreos —el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Yarmut, el rey de Lákish y el rey de Eglón— se reunieron y subieron con todos sus ejércitos. Acamparon frente a Guivón y combatieron contra ella. ⁶Entonces los habitantes de Guivón mandaron a decir a Josué, al campamento en Guilgal: “No aflojes tus manos respecto de tus siervos. Sube rápidamente a nosotros para protegernos y ayudarnos, porque todos los reyes de los amorreos que habitan en la región montañosa se han agrupado contra nosotros.”

Derrota de los reyes amorreos

⁷Josué subió de Guilgal con toda la gente de guerra y todos los hombres valientes, ⁸y YHVH dijo a Josué:

—No tengas temor de ellos porque yo los he entregado en tu mano. Ninguno de ellos podrá resistir delante de ti.

⁹Después de subir toda la noche desde Guilgal, Josué cayó sobre ellos de repente. ¹⁰YHVH los turbó delante de Israel y los hirió con gran mortandad en Guivón. Los persiguió por el camino que sube a Bet-jorón y los hirió hasta Azeca y Maqueda. ¹¹Y sucedió que cuando iban huyendo delante de Israel por la bajada de Bet-jorón, YHVH arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron. Fueron muchos más los que murieron a causa de las piedras de granizo que aquellos a quienes los hijos de Israel mataron a espada.

¹²Entonces Josué habló a YHVH el día en que YHVH entregó a los amorreos ante los hijos de Israel, y dijo en presencia de Israel:

“¡Sol, detente en Guivón;
y tú, Luna, en el valle de Ayalón!”

¹³Y el Sol se detuvo y la Luna se paró, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos. ¿Acaso no está escrito esto en el libro de Yashar? El Sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. ¹⁴Nunca hubo un día semejante, ni antes ni después de aquel día, cuando YHVH escuchó la voz de un hombre; porque YHVH combatía por Israel.

¹⁵Después Josué, y todo el pueblo con él, volvió al campamento en Guilgal.

¹⁶Los cinco reyes huyeron y se escondieron en la cueva de Maqueda. ¹⁷Y le fue informado a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en la cueva de Maqueda. ¹⁸Entonces Josué dijo:

—Haced rodar grandes piedras a la entrada de la cueva y poned hombres junto a ella, para que los guarden. ¹⁹Pero vosotros, no os detengáis, sino perseguid a vuestros enemigos y heridles la retaguardia. No les dejéis entrar en sus ciudades, porque YHVH vuestro Dios los ha entregado en vuestras manos.

²⁰Aconteció que cuando Josué y los hijos de Israel habían acabado de herirlos con gran mortandad hasta destruirlos, los que quedaron de ellos entraron en las ciudades

fortificadas. ²¹Después todo el pueblo regresó ileso al campamento de Josué en Maqueda. No hubo quien dijera algo en contra de los hijos de Israel.

Ajusticiamiento de los reyes amorreos

²²Entonces dijo Josué:

—Abrid la entrada de la cueva y sacadme de ella a esos cinco reyes.

²³Así lo hicieron y sacaron de la cueva a estos cinco reyes: El rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Yarmut, el rey de Láquish y el rey de Eglón. ²⁴Y sucedió que cuando sacaron a estos reyes ante Josué, éste llamó a todos los hombres de Israel y dijo a los jefes de los hombres de guerra que habían ido con él:

—Acercaos y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes.

Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. ²⁵Y Josué les dijo:

—No temáis ni os atemoriceís; esforzaos y sed valientes, porque así hará YHVH a todos vuestros enemigos contra los cuales combatís

²⁶Después de esto, Josué los hirió, los mató y los hizo colgar de cinco árboles. Y estuvieron colgados de los árboles hasta el atardecer. ²⁷Y sucedió que cuando el Sol se ponía, Josué mandó que los quitasen de los árboles y los echasen en la cueva donde se habían escondido. Después pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, las cuales están allí hasta este mismo día.

²⁸En aquel día Josué tomó Maqueda y la hirió a filo de espada, juntamente con su rey. Los destruyó por completo con todo lo que en ella tenía vida sin dejar sobrevivientes. E hizo con el rey de Maqueda como había hecho con el rey de Jericó.

La conquista del sur de Canaán

²⁹Josué, y todo Israel con él, pasó de Maqueda a Libna y combatió contra Libna. ³⁰YHVH también entregó la ciudad y a su rey en mano de Israel, e hirieron a filo de espada a todo lo que en ella tenía vida, sin dejar en ella sobrevivientes. E hizo a su rey como había hecho con el rey de Jericó.

³¹Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Lákish, y acamparon contra ella y la combatieron. ³²YHVH también entregó Lákish en mano de Israel, y la tomó al segundo día. Mató a espada todo lo que en ella tenía vida como había hecho con Libna.

³³Entonces Horam, rey de Guézer, fue en ayuda de Lákish, pero Josué mató a él y a su gente hasta no dejarle ningún sobreviviente.

³⁴Josué, y todo Israel con él, pasó de Lákish a Eglón, y acamparon contra ella y la combatieron. ³⁵El mismo día la tomaron y la hirieron a filo de espada. Aquel día él destruyó a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho con Lákish.

³⁶Luego Josué, y todo Israel con él, subió de Eglón a Hebrón, y la combatieron. ³⁷La tomó y mató a espada a su rey y a la gente de todas sus aldeas con todo lo que en ellas tenía vida, sin dejar sobrevivientes. Como había hecho con Eglón, así la destruyó con todo lo que en ella tenía vida.

³⁸Después Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Debir y la combatió. ³⁹La tomó, y mataron a espada a su rey y a la gente de todas sus aldeas. Destruyeron todo lo que

allí tenía vida sin dejar sobrevivientes. Como había hecho con Hebrón y con Libna y con su rey, así hizo con Debir y con su rey.

⁴⁰Conquistó, pues, Josué, toda la tierra: La región montañosa, el Néguev, la Shefelah y las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar sobrevivientes. Mató todo lo que tenía vida, como YHVH Dios de Israel había mandado. ⁴¹Josué los derrotó desde Qadesh-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Goshén hasta Guivón.

⁴²Josué tomó a todos estos reyes y sus tierras, de una vez, porque YHVH Dios de Israel combatía por Israel.

⁴³Después Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento de Guilgal.

Conquista del norte de Canaán

11 Sucedió que cuando Jabín rey de Jazor oyó esto, envió un mensaje a Yobab rey de Madón, al rey de Shimrón, al rey de Acsaf, ²a los reyes que habitaban en la región montañosa del norte en la llanura del sur del mar Kinéret, en la Shefelah y en Nafot-dor al occidente, ³a los cananeos que habitaban al oriente y al occidente, a los amorreos, a los heteos, a los ferezeos, a los jebuseos de la región montañosa y a los heveos de las faldas del Hermón, en la tierra de Mizpa.

⁴Entonces ellos, y todos sus ejércitos con ellos, un pueblo tan numeroso como la arena que está a la orilla del mar, salieron con gran cantidad de caballos y carros. ⁵Todos estos reyes se reunieron, y fueron y acamparon juntos al lado de las aguas de Merom, para combatir contra Israel. ⁶Pero YHVH dijo a Josué:

—No tengas temor de ellos porque mañana a esta hora yo entregaré muertos a todos ellos delante de Israel. Desjarretarás sus caballos y quemarás sus carros.

⁷Entonces Josué y toda la gente de guerra con él fueron y cayeron de repente sobre ellos al lado de las aguas de Merom. ⁸YHVH los entregó en manos de Israel quienes los derrotaron y los persiguieron hasta la gran Sidón, hasta Misrefót-máim, y hasta el valle de Mizpa al oriente, y los mató hasta no dejar sobrevivientes. ⁹Josué hizo con ellos como le había mandado YHVH: Desjarretó sus caballos y quemó sus carros.

¹⁰En aquel tiempo Josué volvió y tomó Jazor, y mató a espada a su rey. Jazor había sido antes la capital de todos estos reinos. ¹¹Mataron a espada a todo cuanto tenía vida en ella, destruyendo y no dejando nada vivo. E incendió a Jazor.

¹²Asimismo, Josué tomó todas las ciudades de estos reyes, y a todos sus reyes. Los mató a espada y los destruyó como lo había mandado Moisés, siervo de YHVH. ¹³Pero Israel no incendió ninguna de las ciudades que estaban sobre sus montículos de ruinas, excepto Jazor, la cual Josué sí incendió.

¹⁴Los hijos de Israel tomaron para sí todo el botín de estas ciudades junto con el ganado, pero mataron a espada a todos los hombres, hasta destruirlos, sin dejar uno solo vivo.

Resumen de la conquista de Canaán

¹⁵De la manera que YHVH había mandado a su siervo Moisés, así mandó Moisés a Josué, y así lo hizo Josué, sin omitir nada de todo lo que YHVH había mandado a Moisés.

¹⁶Así tomó Josué toda esta tierra: La región montañosa, todo el Néguev, toda la tierra de Goshén, la Shefelah, el Araváh, la región montañosa de Israel y sus laderas, ¹⁷desde el monte Halac que sube hasta Seír, hasta Baal-gad, en el valle del Líbano, en las faldas del monte Hermón. Capturó a todos sus reyes, los hirió y los mató.

¹⁸Por mucho tiempo Josué tuvo guerra con todos estos reyes. ¹⁹No hubo ciudad que hiciese la paz con los hijos de Israel, excepto los heveos que moraban en Guivón. Todo el resto lo tomaron en batalla. ²⁰Esto provenía de YHVH, quien endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con la guerra a Israel a fin de que fuesen aniquilados sin que se les tuviese misericordia; para que fuesen destruidos como YHVH había mandado a Moisés.

²¹Por aquel tiempo Josué fue y destruyó a los anaquitas de la región montañosa de Hebrón, de Debir y de Anav, y de toda la región montañosa de Judá y de toda la de Israel. Josué los aniquiló a ellos con sus ciudades. ²²Ninguno de los anaquitas quedó en la tierra de los hijos de Israel. Sólo quedaron algunos en Gaza, en Gat y en Ashdod.

²³Así tomó Josué toda la tierra, conforme a todo lo que YHVH había dicho a Moisés. Josué la entregó como heredad a Israel conforme a la distribución de sus tribus.

Y la tierra reposó de la guerra.

Reyes derrotados por Moisés

12 Estos son los reyes de la tierra a quienes derrotaron los hijos de Israel y cuyas tierras poseyeron al lado oriental del Jordán, desde el río Arnón hasta el monte Hermón y todo el Araváh oriental:

²Sijón, rey de los amorreos, que habitaba en Jeshbón. Este reinaba desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y desde el centro del valle hasta el río Yaboc que sirve de frontera con los hijos de Amón. Esta región incluía la mitad de Galaad ³y el Araváh, desde el Mar Kinéret al oriente, hasta el Mar del Araváh, o Mar Salado al oriente, en dirección a Bet-yeshimót, y por el sur hasta más debajo de las faldas del Pisga.

⁴El territorio de Og, rey de Bashán, sobreviviente de los refaítas, quien residía en Ashtarót y en Edrei. ⁵Este reinaba en el monte Hermón, en Salca y en todo Bashán, hasta la frontera de Gueshur y de Maaca y en la mitad de Galaad, hasta la frontera de Sijón, rey de Jeshbón.

⁶Moisés, siervo de YHVH, y los hijos de Israel los derrotaron. Y Moisés, siervo de YHVH, dio la tierra en posesión a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

Reyes derrotados por Josué

⁷Estos son los reyes de la tierra a quienes derrotaron Josué y los hijos de Israel en el lado occidental del Jordán desde Baal-gad, en el valle del Líbano, hasta el monte Jalac que sube a Seír, cuya tierra dio Josué en posesión a las tribus de Israel conforme a su

distribución, ⁸en la región montañosa, en la Shefelah, en el Araváh, en las laderas, en el desierto y en el Néguev, donde habitaban los heteos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

⁹El rey de Jericó, uno. El rey de Hai, que está junto a Betel, uno. ¹⁰El rey de Jerusalem, uno. ¹¹El rey de Yarmút, uno. El rey de Lákish, uno. ¹²El rey de Eglón, uno. El rey de Guézer, uno. ¹³El rey de Debir, uno. El rey de Guéder, uno. ¹⁴El rey de Jorma, uno. El rey de Arad, uno. ¹⁵El rey de Libna, uno. El rey de Adulam, uno. ¹⁶El rey de Maqueda, uno. El rey de Betel, uno. ¹⁷El rey de Tapúaj, uno. El rey de Jefer, uno. ¹⁸El rey de Afec, uno. El rey de Sharón, uno. ¹⁹El rey de Madón, uno. El rey de Jazor, uno. ²⁰El rey de Shimrón-merón, uno. El rey de Acsaf, uno. ²¹El rey de Taanaj, uno. El rey de Meguido, uno. ²²El rey de Quédesh, uno. El rey de Yocneam del Carmel, uno. ²³El rey de Dor en Nafot-dor, uno. El rey de Goim en Guilgal, uno. ²⁴El rey de Tirza, uno. 31 reyes en total.

La tierra por conquistar

13 Siendo Josué ya viejo y de edad avanzada, le dijo YHVH: “Tú eres ya viejo y de edad avanzada, y queda todavía muchísima tierra por conquistar. ²Esta es la tierra que queda: Todos los distritos de los filisteos y todo el de Gueshur. ³Desde Shijor, al oriente de Egipto, hasta el territorio de Ecrón, al norte, que se considera de los cananeos. Los cinco distritos de los filisteos —Gaza, Ashdod, Ashkelón, Gat y Ecrón— y la tierra de los Aveos, ⁴al sur. Toda la tierra de los cananeos, y desde Ara, que pertenece a los sidonios, hasta Afec, hasta la frontera de los amorreos. ⁵La tierra de los de Gueval. Todo el Líbano al oriente, desde Baal-gad al pie del monte Hermón, hasta Lebo-jamat. ⁶Todos los que habitan en la región montañosa desde el Líbano hasta Misrefot-máim, y todos los habitantes de Sidón. A todos estos yo los arrojaré de delante de los hijos de Israel.

“Tú, pues, sólo da la tierra por sorteo a Israel como heredad, como te he mandado. ⁷Reparte esta tierra como heredad entre las nueve tribus y la media tribu de Manasés; ⁸porque la otra mitad de esta tribu, los rubenitas y los gaditas ya recibieron su heredad, la cual les dio Moisés en el lado oriental del Jordán. Moisés, siervo de YHVH, se la dio ⁹desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y la ciudad que está en el centro del valle, toda la meseta de Medeba hasta Dibón; ¹⁰todas las ciudades de Sijón, rey de los amorreos que reinó en Jeshbón hasta la frontera de los hijos de Amón. ¹¹Galaad y los territorios de Gueshur y de Maaca; todo el monte Hermón, toda la tierra de Bashán hasta Salca; ¹²todo el reino de Og, el cual era sobreviviente de los refaítas, que reinó en Ashtarot y Edrei en Bashán, y a quienes Moisés derrotó y echó.”

¹³Sin embargo, los hijos de Israel no echaron a los de Gueshur y de Maaca; antes bien, Geshur y Maaca han habitado en medio de Israel hasta el día de hoy.

¹⁴Sólo a la tribu de Leví no dio heredad: Las ofrendas quemadas de YHVH Dios de Israel son su heredad, como él le había prometido.

Territorio de Rubén

¹⁵Moisés había dado heredad a la tribu de los hijos de Rubén, según sus clanes, ¹⁶y el territorio de ellos abarcaba desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, la ciudad que está en el centro del valle y toda la meseta hasta Medeba; ¹⁷Heshbón con todas sus aldeas que están en la meseta, Dibón, Bamot-baal, Bet-baal-maón; ¹⁸Yájaz, Quedemot, Mefaat, ¹⁹Quiriatáim, Sibma, Zéret-ha-shájar en la colina del valle; ²⁰Bet-peor, las laderas del Pisga, Bet-yeshimót: ²¹todas las ciudades de la meseta, todo el reino de Sijón rey de los amorreos que reinó en Jeshbón. —Moisés había derrotado a éste y a los jefes de Madián: Evi, Requem, Zur, Jur y Reba, príncipes de Sijón que habitaban aquella tierra. ²²Los hijos de Israel también mataron a espada, entre otros, al adivino Balaam hijo de Beor—. ²³Y el Jordán era el límite del territorio de los hijos de Rubén según sus clanes, con sus ciudades y aldeas.

Territorio de Gad

²⁴También Moisés había dado heredad a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, según sus clanes. ²⁵El territorio de ellos abarcaba Jazer, todas las ciudades de Galaad, la mitad del territorio de los hijos de Amón hasta Aroer, que está enfrente de Rabáh; ²⁶desde Jeshbón hasta Ramat-mizpa y Betonim; desde Majanáim hasta el territorio de Lo-debar; ²⁷y en el valle Bet-haram, Bet-nimra, Sukót, Zafón y el resto del reino de Sijón, rey de Jeshbón; es decir, la ribera oriental del Jordán hasta el extremo sur del Mar Kinéret. ²⁸Esta es la heredad de los hijos de Gad según sus clanes, con sus ciudades y sus aldeas.

Territorio de Manasés oriental

²⁹También Moisés había dado heredad a la media tribu de Manasés, esto es, a la mitad de la tribu de los hijos de Manasés según sus clanes.

³⁰El territorio de ellos abarcaba desde Majanáim, todo Bashán —todo el reino de Og, rey de Bashán—, y todas las aldeas de Yaír que están en Bashán: 60 ciudades. ³¹Se dio, además, la mitad de Galaad, Ashtarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Bashán, a los hijos de Makir hijo de Manasés, es decir, a la mitad de los hijos de Makir, según sus clanes.

³²Esto es lo que Moisés había dado como heredad en las llanuras de Moab al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó. ³³Pero Moisés no dio heredad a la tribu de Leví; YHVH Dios de Israel es su heredad, como él les había dicho.

Sorteo de la tierra de Canaán

14 Esto es lo que los hijos de Israel tomaron como heredad en la tierra de Canaán, lo que les repartieron el sacerdote Elazar, Josué hijo de Nun y los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel. ²Su heredad les fue dada por sorteo a las nueve tribus y a la media tribu, como YHVH había mandado por medio de Moisés. ³Porque a las dos tribus y a la media tribu, Moisés les había dado heredad al otro lado del Jordán; pero a los levitas

no les había dado heredad al otro lado del Jordán entre ellos. ⁴Pues los hijos de José formaban dos tribus: Manasés y Efraim. A los levitas no se les dio ninguna porción en la tierra, sino sólo ciudades en que habitasen, con sus campos alrededor para sus ganados y sus rebaños. ⁵Conforme YHVH había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel en el reparto de la tierra.

Josué concede Hebrón a Caleb

⁶Los hijos de Judá acudieron a Josué en Guilgal. Y Caleb hijo de Yefune el quenezeo le dijo:

—Tú sabes lo que YHVH dijo a Moisés, hombre de Dios, en Qadesh-barnea tocante a mí y a ti. ⁷Yo tenía 40 años cuando Moisés, siervo de YHVH me envió de Qadesh-barnea para espiar la tierra, y yo le traje el informe como lo sentía en mi corazón. ⁸Mis hermanos que habían ido conmigo hicieron desfallecer el corazón del pueblo, pero yo seguí a YHVH mi Dios con integridad. ⁹Aquel día Moisés juró diciendo: “La tierra que pisó tu pie será para ti y para tus hijos como heredad perpetua, porque seguiste a YHVH mi Dios con integridad. ¹⁰Ahora bien, YHVH me ha conservado la vida, como él dijo, estos 45 años desde el día que YHVH habló estas palabras a Moisés, cuando Israel caminaba por el desierto. Ahora tengo 85 años; ¹¹pero aún estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, así es ahora mi fuerza para la guerra, tanto para salir como para entrar. ¹²Dame, pues, ahora, esta parte montañosa de la cual habló YHVH aquel día, porque tú escuchaste aquel día que los anaquitas viven allí y que hay ciudades grandes y fortificadas. ¡Si YHVH está conmigo, yo los echaré, como YHVH ha dicho!

¹³Entonces Josué bendijo a Caleb hijo de Yefune y le dio Hebrón como heredad. ¹⁴Por eso Hebrón ha sido heredad de Caleb hijo de Yefune el quenezeo hasta el día de hoy, porque siguió con integridad a YHVH Dios de Israel. ¹⁵Antes el nombre de Hebrón era Quiriat-arba, pues Arba había sido el hombre más grande entre los anaquitas.

Y la tierra reposó de la guerra.

El territorio de Judá

15 La parte que tocó en el sorteo a la tribu de los hijos de Judá, según sus clanes, se extendía hasta el territorio de Edom y hasta el desierto de Zin en el Néguev, su extremo sur.

²Su frontera sur era desde el extremo del Mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur. ³Seguía en dirección sur hasta la cuesta de Acrabim y pasaba hasta Zin. Subía por el sur hasta Qadesh-barnea y pasaba por Jezrón. Luego subía hacia Adar, hasta rodear Carca. De allí la frontera pasaba a Azmón y continuaba por el arroyo de Egipto y terminaba en el mar. Esta será vuestra frontera del sur.

⁵La frontera oriental era el Mar Salado hasta la desembocadura del Jordán.

Por el lado norte la frontera era desde la bahía del mar en la desembocadura del Jordán. ⁶Luego la frontera subía por Bet-jogla y pasaba por el norte de Bet-haaraváh. Luego la frontera subía hacia de piedra de Bohan hijo de Rubén. ⁷Luego la frontera subía desde el valle de Acor hasta Debir, y se dirigía al norte, hacia Guilgal, que está frente a Maaléh Adumim, al lado sur del valle. La frontera pasaba hasta las aguas de Ein-shémesh y llegaba

hasta Ein-róguel. ⁸Luego la frontera subía por el valle de Ben Hinom en la ladera sur de Yebús, que es Jerusalem. Luego la frontera subía hacia la cumbre del monte que está frente al valle de Hinom, al occidente, en el extremo norte del valle de Refaím. ⁹Después doblaba desde la cumbre hacia el manantial Aguas de Neftóaj y llegaba a las ciudades del monte Efrón, rodeando luego a Baala, que es Quiriat-yearim.

¹⁰Después la frontera torcía desde Baala hacia el occidente hasta el monte Seír, y pasaba al norte del monte Yearim, que es Kesalón. Descendía a Bet-shémesh y seguía hacia Timna. ¹¹Luego la frontera salía hacia el lado norte de Ecrón. La frontera rodeaba Shicrón, pasaba por el monte Baala, llegaba a Yavneel, y el terminal de la frontera daba en el mar.

¹²La frontera occidental era la costa del Mar Grande.

Esta son las fronteras del territorio de los hijos de Judá, según sus clanes.

Otniel conquista Debir

¹³De acuerdo con el mandato de YHVH a Josué, éste dio a Caleb hijo de Yefune una parte entre los hijos de Judá. Le dio Quiriat-arba, que es Hebrón —Arba fue el padre de Anac—. ¹⁴Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac: A Sheshai, a Ajimán y a Talmi, descendientes de Anac. ¹⁵De allí subió contra los habitantes de Debir —antes el nombre de Debir era Quiriat-séfer—.

¹⁶Entonces Caleb dijo:

—Al que ataque y tome Quiriat-séfer, yo le daré a mi hija Aksa por mujer.

¹⁷Otniel hijo de Quenaz, hermano de Caleb, fue quien la tomó. Y Caleb le dio por mujer a su hija Aksa. ¹⁸Y aconteció que cuando ella llegó le persuadió a que pidiese a su padre un campo. Entonces ella se bajó del asno, y Caleb le preguntó:

—¿Qué te pasa?

¹⁹Ella respondió:

—Concédeme una bendición. Ya que me has dado tierra en el Néguev, dame también fuentes de aguas.

Entonces él le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

Ciudades de Judá

²⁰Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Judá, según sus clanes.

²¹Las ciudades de la tribu de los hijos de Judá, en el extremo sur, hacia la frontera de Edom, fueron: Cabseel, Eder, Yagur, ²²Quina, Dimona, Adada, ²³Quédesh, Jazor, Itnán, ²⁴Zif, Telem, Bealot, ²⁵Jazor-jadata, Queriót, Jezrón —que es Jazor—, ²⁶Amam, Shema, Molada, ²⁷Jazar-gada, Jeshmón, Bet-pélet, ²⁸Jazar-shual, Beersheva, Bizotia, ²⁹Baala, Iyim, Ezem, ³⁰Eltolad, Qesil, Jorma, ³¹Ziclag, Madmana, Sansana, ³²Lebaot, Shiljim, Ayin y Rimón. En total eran 29 ciudades con sus aldeas.

³³En la región de la Shefelah: Eshtaol, Zora, Asena, ³⁴Zanóaj, Ein-ganim, Tapúaj, Einam, ³⁵Yarmút, Adulam, Soco, Azeca, ³⁶Shaaráim, Aditaim, Guedera y Guederotáim; 14 ciudades con sus aldeas.

³⁷También Zenán, Jadashah, Migdal-gad, ³⁸Dileam, Mizpa, Yocteel, ³⁹Lákish, Bozcat, Eglón, ⁴⁰Kabón, Lajmas, Kitlish, ⁴¹Guederót, Bet-dagón, Naama y Maqueda; 16 ciudades con sus aldeas.

⁴²También Libna. Eter, Ashán, ⁴³Yiftaj, Asena, Neziv, ⁴⁴Queila, Acziv, Maresha, nueve ciudades con sus aldeas.

⁴⁵Ecrón con sus villas y aldeas. ⁴⁶Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están junto a Ashdod, con sus aldeas. ⁴⁷También Ashdod con sus villas y aldeas, y Gaza con sus villas y aldeas, hasta el arroyo de Egipto y las costas del Mar Grande.

⁴⁸En la región montañosa: Shamir, Yatir, Sojo, ⁴⁹Dana, Quiriat-sana —que es Debir—, ⁵⁰Anav, Eshtemoa, Anim, ⁵¹Goshén, Jolón y Guiloh; 11 ciudades con sus aldeas.

⁵²También Arab, Duma, Eshán, ⁵³Yanum, Bet-tapúaj, Afeca, ⁵⁴Jumta, Quiriat-arba —que es Hebrón— y Ziór, nueve ciudades con sus aldeas.

⁵⁵También Maón, Karmel, Zif, Yuta, ⁵⁶Yizreel, Yocdeam, Zanúaj, ⁵⁷Caín, Guiváh y Timna; diez ciudades con sus aldeas.

⁵⁸También Jaljul, Bet-zur, Guedor, ⁵⁹Maarat, Bet-anót y Eltecón, seis ciudades con sus aldeas.

⁶⁰También Quiriat-baal —que es Quiriat-yearim— y Rabáh; dos ciudades con sus aldeas.

⁶¹En el desierto: Bet-haaraváh, Midín, Sejaja, ⁶²Nibshán, la Ciudad de la Sal, y Eingúedi; seis ciudades con sus aldeas.

⁶³Pero los hijos de Judá no pudieron echar a los jebuseos que habitaban en Jerusalem. Así que los jebuseos han habitado con los hijos de Judá en Jerusalem hasta el día de hoy.

Territorio de Efraim

16 La parte que tocó en el sorteo a los hijos de José partía del Jordán de Jericó, pasaba por las aguas de Jericó al este y subía del desierto de Jericó, por la región montañosa, hasta Betel. ²De Betel salía a Luz y cruzaba el territorio de los arquitas en Atarot. ³De allí descendía en dirección oeste hasta el territorio de los jafletitas, hasta la región de Bet-jorón Baja y hasta Guézer, y terminaba en el mar.

⁴Así recibieron su heredad los hijos de José: Efraim y Manasés:

⁵Esta era la frontera de los hijos de Efraim, según sus clanes. La frontera de su heredad partía de Atarot-adar en el este, y seguía hasta Bet-jorón Alta. ⁶De allí la frontera continuaba hacia el oeste, pasando por el lado norte de Micmetat. Torcía por el este de Taanat-shiloh y continuaba hasta el este de Yanóaj. ⁷De Yanóaj descendía a Atarot y a Naara, tocaba Jericó y salía al Jordán. ⁸De Tapúaj la frontera seguía al oeste por el arroyo de Qanah, y terminaba en el mar. Esta era la heredad de los hijos de Efraim, según sus clanes.

⁹Además, había ciudades que fueron apartadas para los hijos de Efraim en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas esas ciudades con sus aldeas. ¹⁰Sin embargo, ellos no echaron a los cananeos que habitaban en Guézer. Así que los cananeos han habitado en medio de los de Efraim hasta el día de hoy, pero han sido sometidos a tributo laboral.

Territorio de Manasés

17 La parte que tocó en el sorteo a la tribu de Manasés, porque él era el primogénito de José, fue esta:

Makir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, que era un hombre de guerra había recibido Galaad y Bashán.

²Asimismo, a los otros hijos de Manasés les tocó, según sus clanes: A los hijos de Abiezer, a los hijos de Jelec, a los hijos de Jefer y a los hijos de Shemida. Estos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, según sus clanes.

³Ahora bien, Zelofejad hijo de Jefer, hijo de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, no tuvo hijos sino sólo hijas. Los nombres de éstas fueron: Majla, Noa, Hogla, Milca y Tirza. ⁴Ellas vinieron delante del sacerdote Elazar, de Josué hijo de Nun y de los dirigentes, y dijeron: “YHVH mandó a Moisés que nos fuera dada heredad entre nuestros hermanos. Así fue como él les dio heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme al mandato de YHVH.”

⁵Aparte de la tierra de Galaad y de Bashán, al otro lado del Jordán, a Manasés le tocaron diez partes en el sorteo. ⁶porque las hijas de Manasés debían recibir heredad entre los hijos de Manasés, y la tierra de Galaad pertenecía a los otros hijos de Manasés.

⁷La frontera de Manasés partía de Asher y se extendía hasta Micmetat que está enfrente de Siquem. La frontera seguía hacia el sur hasta los habitantes de Ein-tapúaj. ⁸La tierra de Tapúaj era de Manasés, pero Tapúaj misma, que está en la frontera de Manasés era de los hijos de Efraim.

⁹Después la frontera descendía hasta el arroyo de Qanah. Al lado sur del arroyo había ciudades de Efraim entre las ciudades de Manasés. El resto de la frontera de Manasés coincidía con la ribera norte del arroyo y terminaba en el mar. ¹⁰Efraim estaba al sur, y Manasés al norte. El territorio de Manasés alcanzaba hasta el mar y limitaba al norte con Asher y al este con Isacar.

¹¹Manasés también poseía en el territorio de Isacar y de Asher a Bet-sheán y sus aldeas, a Ibleam y sus aldeas, a los habitantes de Dor y sus aldeas, a los habitantes de Eindor y sus aldeas, a los habitantes de Taanaj y sus aldeas, y a los habitantes de Meguido y sus aldeas, los tres distritos.

¹²Sin embargo, los hijos de Manasés no pudieron echar a los habitantes de aquellas ciudades y los cananeos persistieron en habitar en estas tierras. ¹³Y sucedió que después, cuando los hijos de Israel llegaron a ser más fuertes, sometieron a tributo laboral a los cananeos, pero no los echaron completamente.

¹⁴Después los hijos de José hablaron a Josué diciendo:

—¿Por qué nos has dado en posesión una sola suerte, siendo nosotros un pueblo numeroso al que YHVH ha bendecido hasta ahora?

¹⁵Josué les respondió:

—Si sois un pueblo numeroso, id al bosque y deforestad para vosotros la tierra de los ferezeos y de los refaítas, ya que la región montañosa de Efraim es demasiado estrecha para vosotros.

¹⁶Los hijos de José dijeron:

—No nos bastará a nosotros esa región montañosa. Además, todos los cananeos que habitan en la tierra del valle tienen carros de hierro, tanto los que están en Bet-sheán y sus aldeas, como los que están en el valle de Yizreel.

¹⁷Entonces Josué respondió a la casa de José, a Efraim y Manasés diciendo:

—Vosotros sois un pueblo numeroso y tenéis mucha fuerza. No tendréis sólo una parte, ¹⁸sino que la región montañosa será vuestra. Puesto que es bosque, vosotros lo deforestaréis y sus límites más lejanos serán vuestros, porque echaréis a los cananeos, aunque ellos tengan carros de hierro y sean fuertes.

Exploración del resto de la tierra

18 Toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Shiloh, e instalaron allí el tabernáculo de reunión. La tierra les estaba sometida, ²pero habían quedado siete tribus de los hijos de Israel a las cuales todavía no se les había repartido heredad. ³Entonces Josué dijo a los hijos de Israel:

—¿Hasta cuándo seréis negligentes para ir a poseer la tierra que os ha dado YHVH Dios de vuestros padres? ⁴Elegid a tres hombres de cada tribu para que yo los envíe y ellos vayan, recorran la tierra, hagan una descripción de ella con miras a sus heredades, y después vuelvan a mí. ⁵Ellos la dividirán en siete partes. Judá permanecerá en su territorio en el sur, y los de la casa de José en su territorio en el norte. ⁶Vosotros, pues, me haréis la descripción de la tierra dividiéndola en siete partes, y me la traeréis aquí. Y os haré el sorteo aquí, delante de YHVH nuestro Dios. ⁷Pero los levitas no tendrán ninguna parte entre vosotros, porque el sacerdocio de YHVH es su heredad. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés ya han recibido su heredad en el lado oriental del Jordán, la cual les dio Moisés, siervo de YHVH.

⁸Los hombres se levantaron y fueron. Josué mandó a los que iban para hacer la descripción de la tierra, diciéndoles:

—Id y recorred la tierra y haced una descripción de ella. Luego volved a mí para que yo os haga el sorteo delante de YHVH, aquí en Shiloh.

⁹Entonces los hombres fueron y recorrieron la tierra, e hicieron en un pergamino una descripción de ella dividida en siete partes, según sus ciudades. Después volvieron a Josué, al campamento en Shiloh. ¹⁰Entonces Josué hizo el sorteo delante de YHVH, en Shiloh. Allí repartió Josué la tierra a los hijos de Israel según sus particiones.

Territorio de Benjamín

¹¹La parte que tocó en el sorteo a la tribu de los hijos de Benjamín, según sus clanes: El territorio que les tocó en el sorteo estaba entre el de los hijos de Judá y el de los hijos de José.

¹²Por el lado norte su frontera partía del Jordán. Después la frontera subía por el lado norte de Jericó. Después subía por la región montañosa hacia el oeste y llegaba al desierto de Bet-aven. ¹³De allí la frontera pasaba hacia Luz, al lado sur de Luz —que es Betel—. Después la frontera descendía a Atarot-adar sobre el monte que está al sur de Bet-jorón Baja. ¹⁴Después la frontera doblaba hacia el oeste por el lado sur del monte que está enfrente de Bet-jorón y terminaba en Quiriat-baal —que es Quiriat-yearim—, ciudad de los hijos de Judá. Este era el lado occidental.

¹⁵Por el lado sur la frontera partía desde el extremo de Quiriat-yearim, seguía hacia el oeste y continuaba hacia el manantial Aguas de Neftóaj. ¹⁶Después la frontera descendía hasta el extremo del monte que está frente al valle de Ben-hinom, que está al norte del valle de Refaím. Después descendía al valle de Hinom, hasta la ladera sur de los jebuseos, y seguía descendiendo hasta Ein-roguel. ¹⁷Después doblaba al norte, seguía hasta Ein-shémesh, continuaba hasta Guilgal, que está frente a Maaléh Adumim, y descendía a la piedra de Bohan hijo de Rubén. ¹⁸Después la frontera pasaba por el declive norte de Bet-haaraváh y descendía hacia el Araváh. ¹⁹La frontera pasaba por el lado norte de Bet-jogla para terminar en la bahía norte del Mar Salado, en la desembocadura del Jordán en el sur. Esta era la frontera sur.

²⁰El Jordán era la frontera por el lado oriental. Esta era la heredad de los hijos de Benjamín según sus clanes, con las fronteras que la rodeaban.

²¹Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, según sus clanes, fueron: Jericó, Bet-jogla, Emeq-qaziz, ²²Bet-haaraváh, Zemaraim, Betel, ²³Avim, Parah, Ofra, ²⁴Kefar-haamoní, Ofni y Gueva; 12 ciudades con sus aldeas.

²⁵También Guivón, Ramáh, Beerot, ²⁶Mizpa, Kafira, Mozah, ²⁷Requem, Irpeel, Tarala, ²⁸Zela, Elef, Yebús —que es Jerusalem—, Guiváh y Quiriat, catorce ciudades con sus aldeas. Esta era la heredad de los hijos de Benjamín, según sus clanes.

Territorio de Shimón

19 La segunda suerte tocó a Shimón, a la tribu de los hijos de Shimón según sus clanes. Y su heredad estaba dentro del territorio de los hijos de Judá. ²Y les tocó como heredad: Beersheva, Sheva, Molada, ³Jazar-shual, Balah, Ezem, ⁴Eltolad, Betul, Jorma, ⁵Ziclag, Bet-hamarkavot, Jazar-susa, ⁶Bet-lebaot y Sharujen; 13 ciudades con sus aldeas.

⁷También Ayin, Rimón, Eter y Ashán; cuatro ciudades con sus aldeas.

⁸También todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalat-beer, que es Ramát-néguev.

Esta era la heredad de la tribu de los hijos de Shimón, según sus clanes.

⁹La heredad de los hijos de Shimón fue tomada de la parte de los hijos de Judá porque la parte de los hijos de Judá era excesiva para ellos. Así, los hijos de Shimón tuvieron su heredad dentro del territorio de aquéllos.

Territorio de Zabulón

¹⁰La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón, según sus clanes. La frontera de su heredad llegaba hasta Sarid. ¹¹Y por el oeste su frontera subía hacia Marala y limitaba con Dabeshet y con el río que está frente a Yocneam. ¹²De Sarid doblaba hacia el este, donde nace el Sol hasta el territorio de Quislot-tabor; luego seguía hacia Daberat y subía a Yafía. ¹³De allí seguía hacia el este, a Gat-jéfer e Ita-qazín, continuaba hacia Rimón y rodeaba Nea.

¹⁴Después la frontera torcía por el norte hacia Janatón y terminaba en el valle de Yiftaj-el. ¹⁵Y también Qatat, Najalal, Shimrón, Idala y Bet-léjem; 12 ciudades con sus aldeas.

¹⁶Estas ciudades con sus aldeas eran la heredad de los hijos de Zabulón, según sus clanes.

Territorio de Isacar

¹⁷La cuarta suerte tocó a Isacar, a los hijos de Isacar según sus clanes.

¹⁸Su territorio abarcaba: Yizreel, Qesulot, Shunem, ¹⁹Jafaráim, Shión, Anajarat, ²⁰Rabit, Quishiión, Abez, ²¹Remet, Ein-ganim, Ein-jada y Bet-pazez. ²²La frontera llegaba hasta Tabor, Shajazáim y Bet-shémesh, y la frontera terminaba en el Jordán; 16 ciudades con sus aldeas.

²³Estas ciudades con sus aldeas eran la heredad de la tribu de los hijos de Isacar, según sus clanes.

Territorio de Asher

²⁴La quinta suerte le tocó a la tribu de los hijos de Asher, según sus clanes.

²⁵Su territorio abarcaba: Jelcat, Jali, Betén, Acsaf, ²⁶Alamélej, Amad y Mishal. Y por el lado occidental llegaba hasta el Karmel y Shijor-libnat. ²⁷Después volvía hacia donde nace el Sol, a Bet-dagón, y limitaba con Zabulón y con el valle de Yiftáj-el al norte. Seguía a Bet-haémeq y a Neiel. Luego continuaba al norte hasta Kabul, ²⁸Abdón, Rejov, Jamón, Qaná, hasta la gran Sidón.

²⁹De allí la frontera volvía hacia Ramáh y seguía hasta la ciudad fortificada de Tiro. Después torcía hacia Josa y terminaba en el mar desde el territorio de Acziv.

³⁰También Aco, Afec y Rejov; 22 ciudades con sus aldeas.

³¹Estas ciudades con sus aldeas eran la heredad de la tribu de los hijos de Asher, según sus clanes.

Territorio de Naftalí

³²La sexta suerte le tocó a los hijos de Naftalí; a los hijos de Naftalí según sus clanes.

³³Su frontera partía desde Jélef y desde Elón-zaananim, y desde Adami-néquey y Yabneel hasta Laqum, y terminaba en el Jordán. ³⁴Luego la frontera volvía al oeste hasta Aznot-tabor. De allí pasaba a Jucoc y limitaba con Zabulón por el sur, con Asher por el oeste y con el Jordán por donde nace el Sol.

³⁵Las ciudades fortificadas eran: Jamat, Raqat, Kinéret, ³⁶Adama, Ramáh, Jazor, ³⁷Quédesh, Edrei, Ein-jazor, ³⁸Yirón, Migdal-el, Jorem, Bet-anat y Bet-shémesh; 19 ciudades con sus aldeas.

³⁹Estas ciudades con sus aldeas eran la heredad de la tribu de los hijos de Naftalí, según sus clanes.

Territorio de Dan

⁴⁰La séptima suerte le tocó a la tribu de los hijos de Dan según sus clanes.

⁴¹El territorio de su heredad abarcaba Zora, Eshtaol, Ir-shémesh, ⁴²Shaalabin, Ayalón, Yitla, ⁴³Elón, Timnat, Ecrón, ⁴⁴Elteque, Guibetón, Baalat, ⁴⁵Yéhud, Benéi-beraq, Gat-rimón, ⁴⁶Mei ha-yarkón y Racón con la región que está enfrente de Yafo.

⁴⁷Pero faltó territorio a los hijos de Dan. Por eso los hijos de Dan subieron y combatieron contra Leshem. Ellos la ocuparon e hirieron a filo de espada, tomaron posesión de ella y habitaron allí. Y a Leshem la llamaron Dan, según el nombre de su padre Dan.

⁴⁸Estas ciudades con sus aldeas eran la heredad de la tribu de los hijos de Dan, según sus clanes.

La heredad de Josué

⁴⁹Después que acabaron de distribuir los territorios de la tierra como heredad, los hijos de Israel dieron una heredad, en medio de ellos, a Josué hijo de Nun. ⁵⁰Según el mandato de YHVH le dieron la ciudad que pidió, Timnat-séraj, en la región montañosa de Efraim. Y él reedificó la ciudad y habitó en ella.

⁵¹Estas son las heredades que el sacerdote Elazar, Josué hijo de Nun y los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel distribuyeron por sorteo en Shiloh delante de YHVH, a la entrada del tabernáculo de reunión. Y así acabaron de distribuir la tierra.

Ciudades de refugio

20 YHVH habló a Josué diciendo: ²“Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Designad las ciudades de refugio de las que yo os hablé por medio de Moisés; ³para que pueda huir allí el homicida que mate a una persona accidentalmente, sin premeditación, a fin de que sirvan de refugio ante el vengador de la sangre. ⁴El que se refugie en alguna de aquellas ciudades se presentará a la puerta de la ciudad y expondrá su caso a oídos de los ancianos de la ciudad. Ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad y le darán un lugar para que habite con ellos. ⁵Si el vengador de la sangre lo persigue, no entregarán en su mano al homicida, porque mató a su prójimo sin premeditación sin haberle tenido odio previamente. ⁶Quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación y hasta la muerte del sumo sacerdote que haya en aquellos días. Entonces el homicida podrá volver y venir a su ciudad y a su casa, a la ciudad de donde huyó.’ ”

⁷Entonces designaron a Quedesh, en Galilea, en la región montañosa de Naftalí; a Siquem, en la región montañosa de Efraim; y a Quiriat-arba —que es Hebrón— en la región montañosa de Judá. ⁸Y al otro lado del Jordán, al este de Jericó designaron a Bezer, en el desierto, en la meseta de la tribu de Rubén; a Ramot, en Galaad, de la tribu de Gad, y a Golán, en Bashán, de la tribu de Manasés.

⁹Estas fueron las ciudades designadas para todos los hijos de Israel y para el extranjero que habitase entre ellos; para que pueda huir a ellas cualquiera que mate a una

persona accidentalmente, y no muera por mano del vengador de la sangre antes de comparecer delante de la congregación.

Ciudades para los levitas

21 Los jefes de las casas paternas de los levitas se acercaron al sacerdote Elazar, a Josué hijo de Nun y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel. ²Y les hablaron en Shiloh, en la tierra de Canaán, diciendo: “YHVH mandó por medio de Moisés que nos dieran ciudades en que habitásemos, con sus campos alrededor para nuestros ganados.”

³Entonces, conforme a la palabra de YHVH, los hijos de Israel dieron a los levitas, de sus propias heredades, estas ciudades con sus campos alrededor:

⁴La suerte tocó a las familias de los quehatitas. A los hijos del sacerdote Aharón, que eran de los levitas les dieron por sorteo trece ciudades de la tribu de Judá, de la tribu de Shimón y de la tribu de Benjamín.

⁵A los hijos de Quehat que quedaban les dieron por sorteo diez ciudades de los clanes de la tribu de Efraim, de la tribu de Dan y de la media tribu de Manasés.

⁶A los hijos de Guershón les dieron por sorteo trece ciudades de los clanes de la tribu de Isacar, de la tribu de Asher, de la tribu de Naftalí y de la media tribu de Manasés en Bashán.

⁷A los hijos de Merari, según sus clanes, les dieron doce ciudades de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.

⁸Así los hijos de Israel dieron por sorteo a los levitas estas ciudades con sus campos alrededor, como YHVH había mandado por medio de Moisés.

Las ciudades de Quehat

⁹Les dieron estas ciudades de la tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Shimón, a las cuales llamaron por nombre, ¹⁰a los hijos de Aharón de los clanes de Quehat, de los hijos de Leví, porque les tocó la primera suerte.

¹¹Les dieron en la región montañosa de Judá: Quiriat-arba, que es Hebrón, con sus campos alrededor. Arba fue el padre de Anac. ¹²Pero dieron como posesión la campiña de la ciudad con sus aldeas a Caleb hijo de Yefune.

¹³A los hijos del sacerdote Aharón les dieron Hebrón, con sus campos alrededor, ciudad de refugio para los homicidas. También Libna con sus campos alrededor. ¹⁴Yatir con sus campos alrededor, Eshtemoa con sus campos alrededor, ¹⁵Jolón con sus campos alrededor, Debir con sus campos alrededor, ¹⁶Ayin con sus campos alrededor, Yuta con sus campos alrededor y Bet-shémesh con sus campos alrededor; nueve ciudades de estas dos tribus.

¹⁷De la tribu de Benjamín les dieron Guivón con sus campos alrededor, Gueva con sus campos alrededor, ¹⁸Anatot con sus campos alrededor y Almón con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

¹⁹El total de las ciudades de los sacerdotes hijos de Aharón fue trece, con sus campos alrededor.

²⁰A los clanes de los hijos de Quehat, a los levitas que quedaban de los hijos de Quehat, les tocaron estas ciudades en el sorteo:

De la tribu de Efraim ²¹les dieron: Siquem con sus campos alrededor, ciudad de refugio para los homicidas en la región montañosa de Efraim; Guézer con sus campos alrededor. ²²Quibzáim con sus campos alrededor y Bet-jorón con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

²³De la tribu de Dan: Elteque con sus campos alrededor, Guibetón con sus campos alrededor, ²⁴Ayalón con sus campos alrededor y Gat-rimón con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

²⁵Y de la media tribu de Manasés les dieron Taanaj con sus campos alrededor y Gat-rimón con sus campos alrededor; dos ciudades.

²⁶El total de las ciudades para los clanes de los hijos de Quehat que habían quedado fue de 10, con sus campos alrededor.

Las ciudades de Guershón

²⁷A los hijos de Guershón, uno de los clanes de los levitas, les dieron:

De la media tribu de Manasés, Golán en Bashán, con sus campos alrededor, ciudad de refugio para los homicidas, y Beeshtera con sus campos alrededor; dos ciudades.

²⁸De la tribu de Isacar: Quishión con sus campos alrededor, Daberat con sus campos alrededor, ²⁹Yarmút con sus campos alrededor y Ein-ganim con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

³⁰De la tribu de Asher: Mishal con sus campos alrededor. Abdón con sus campos alrededor, ³¹Jelcat con sus campos alrededor y Rejov con sus campos alrededor; cuatro ciudades,

³²De la tribu de Naftalí: Quédesh en Galilea con sus campos alrededor, ciudad de refugio para los homicidas; Jamót-dor con sus campos alrededor y Qartán con sus campos alrededor; tres ciudades.

³³El total de las ciudades de los guershonitas, según sus clanes, fue 13 con sus campos alrededor.

Las ciudades de Merari

³⁴A las familias de los hijos de Merari, los levitas que habían quedado, les dieron:

De la tribu de Zabulón: Yoqneam con sus campos alrededor, Qarta con sus campos alrededor, ³⁵Dimna con sus campos alrededor y Najalal con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

³⁶De la tribu de Rubén: Bezer con sus campos alrededor, Yajaz con sus campos alrededor, ³⁷Quedemot con sus campos alrededor y Mefaat con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

³⁸De la tribu de Gad: Ramot en Galaad con sus campos alrededor, ciudad de refugio para los homicidas; Majanáim con sus campos alrededor, ³⁹Hesbón con sus campos alrededor y Jazer con sus campos alrededor; cuatro ciudades.

⁴⁰El total de las ciudades repartidas por sorteo a los hijos de Merari, según sus clanes, es decir, a los clanes de los levitas que habían quedado, fue de 12 ciudades.

⁴¹El total de las ciudades de los levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel fue 48, con sus campos alrededor. ⁴²Estas ciudades tenían cada una sus campos alrededor; era así con todas estas ciudades.

⁴³Así dio YHVH a Israel toda la tierra que había jurado a sus padres. Ellos tomaron posesión de ella y habitaron en ella. ⁴⁴Y YHVH les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres. Ninguno de sus enemigos pudo resistirles porque YHVH entregó en su mano a todos sus enemigos. ⁴⁵No falló ninguna palabra de todas las buenas promesas que YHVH había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.

Rubén, Gad y Manasés vuelven a casa

22 Entonces Josué convocó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, ²y les dijo:

—Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés, siervo de YHVH os mandó, y habéis obedecido mi voz en todo lo que yo os he mandado. ³No habéis abandonado a vuestros hermanos en este largo tiempo, hasta el día de hoy; sino que habéis guardado los mandamientos que YHVH vuestro Dios os ha encomendado. ⁴Ahora que YHVH vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como les había prometido, volved y regresad a vuestras moradas, a la tierra de vuestra posesión que Moisés siervo de YHVH os ha dado al otro lado del Jordán. ⁵Sólo tened mucho cuidado de poner por obra el mandamiento y la Toráh que Moisés siervo de YHVH os mandó: Que améis a YHVH vuestro Dios, que andéis en todos sus caminos, que guardéis sus mandamientos, que le seáis fieles y que le sirváis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

⁶Luego Josué los bendijo y los despidió, y ellos se volvieron a sus moradas. ⁷Moisés había dado heredad en Bashán a la media tribu de Manasés. Y a la otra media tribu Josué le dio heredad entre sus hermanos en el lado occidental del Jordán.

Cuando Josué los envió a sus moradas, los bendijo, ⁸y les habló diciendo:

—Volved a vuestras moradas con grandes riquezas, con mucho ganado, con plata, con oro, con bronce y con muchos vestidos. Compartid con vuestros hermanos el botín de vuestros enemigos.

⁹Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés regresaron y se apartaron de los hijos de Israel en Shiloh, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus heredades donde se habían establecido según el mandamiento de YHVH por medio de Moisés.

El altar de testimonio en el Jordán

¹⁰Cuando llegaron a la región del Jordán en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar de aspecto imponente.

¹¹Entonces los hijos de Israel oyeron decir: “Los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés han edificado un altar frente a la tierra de Canaán en la región del Jordán, en el lado de los hijos de Israel.”

¹²Cuando los hijos de Israel oyeron esto, se reunió toda la congregación de los hijos de Israel en Shiloh, para subir a combatir contra ellos.

¹³Pinjas, hijo del sacerdote Elazar, fue enviado por los hijos de Israel a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad. ¹⁴También fueron con él diez jefes, un jefe por cada casa paterna de cada una de las tribus de Israel, cada uno de los cuales era jefe de su casa paterna entre los millares de Israel. ¹⁵Estos fueron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y les hablaron diciendo: ¹⁶“Toda la congregación de YHVH dice así: ‘¿Qué infidelidad es ésta que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos hoy de seguir a YHVH al edificaros un altar y rebelaros hoy contra YHVH?’ ¹⁷¿Nos ha sido poca la maldad de Peor de la cual aún no estamos purificados hasta el día de hoy y por la cual vino una plaga a la congregación de YHVH?’ ¹⁸Vosotros os apartáis hoy de seguir a YHVH. Y sucederá que vosotros hoy os rebeláis contra YHVH, y mañana se encenderá su ira. ¹⁹Si os parece que la tierra que poseéis es inmunda, pasaos a la tierra de la posesión de YHVH en la cual está el tabernáculo de YHVH, y estableceos entre nosotros. Pero no os rebeléis contra YHVH, ni os rebeléis contra nosotros edificándoos un altar aparte del altar de YHVH nuestro Dios. ²⁰Cuando Acán hijo de Zéraj cometió transgresión respecto del anatema, ¿no cayó ira sobre toda la congregación de Israel? ¡Aquel hombre no pereció solo en su iniquidad!”

²¹Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés respondieron y dijeron a los jefes de los millares de Israel: ²²“El Dios de dioses, YHVH, el Dios de dioses lo sabe, y que lo sepa Israel. Si ha sido por rebelión o por infidelidad contra YHVH, que no nos libre en este día. ²³Si nos hemos edificado un altar para apartarnos de en pos de YHVH o para ofrecer sobre él holocausto u ofrenda vegetal, o para ofrecer sobre él sacrificios de paz, que YHVH mismo nos lo demande. ²⁴Pero en realidad lo hicimos por temor de que en el futuro vuestros hijos digan a nuestros hijos: ‘¿Qué tenéis que ver vosotros con YHVH Dios de Israel?’ ²⁵Oh hijos de Rubén e hijos de Gad, ya que entre nosotros y vosotros YHVH ha puesto por límite el Jordán, vosotros no tenéis parte con YHVH.’ Así vuestros hijos harían que nuestros hijos dejaran de temer a YHVH.

²⁶“Por eso dijimos: ‘Preparémonos y edificuémonos un altar, no para holocausto ni para sacrificio, ²⁷sino para que sirva de testimonio entre nosotros y vosotros, y entre las generaciones que nos sucederán, de que nosotros servimos a YHVH en su presencia con nuestros holocaustos, con nuestras ofrendas y con nuestros sacrificios de paz. Entonces vuestros hijos no podrán decir a nuestros hijos en el futuro: ‘Vosotros no tenéis parte con YHVH.’

²⁸“Nosotros, pues, dijimos: ‘Si sucede que en el futuro ellos nos dicen esto a nosotros o a nuestros descendientes, responderemos: ‘Mirad la réplica del altar de YHVH que edificaron nuestros padres, no para holocaustos ni para sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros.’

²⁹“Lejos esté de nosotros rebelarnos contra YHVH, o apartarnos hoy de seguir a YHVH edificando un altar para holocaustos, para ofrendas vegetales o para sacrificios, aparte del altar de YHVH nuestro Dios que está delante de su tabernáculo.”

³⁰Cuando el sacerdote Pinjas, los jefes de la congregación y los jefes de los millares de Israel que estaban con él oyeron las palabras que hablaron los hijos de Rubén, los hijos de Gad y los hijos de Manasés, les pareció bien. ³¹Entonces Pinjas, hijo del sacerdote Elazar, dijo a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a los hijos de Manasés: “Hoy reconocemos que YHVH está entre nosotros, pues no habéis cometido esta infidelidad contra YHVH. Ahora habéis librado a los hijos de Israel de la mano de YHVH.”

³²Pinjas, hijo del sacerdote Elazar, y los jefes se apartaron de los hijos de Rubén y de los hijos de Gad. Se volvieron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, y les informaron.

³³El informe agradó a los hijos de Israel, y los hijos de Israel bendijeron a Dios. No hablaron más de ir contra ellos en plan de guerra para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

³⁴Los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron al altar Ed, diciendo: “Porque es un testigo entre nosotros de que YHVH es Dios.”

Josué exhorta a los hijos de Israel

23 Mucho tiempo después que YHVH diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor aconteció que Josué siendo ya viejo y de edad avanzada, ²convocó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: “Yo ya soy viejo y de edad avanzada. ³Vosotros habéis visto todo lo que YHVH vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por causa vuestra; porque YHVH vuestro Dios es el que ha combatido por vosotros.

⁴“Mirad, os he repartido por sorteo, como heredad para vuestras tribus, estas naciones que quedan, así como las que yo he exterminado desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el Sol. ⁵YHVH vuestro Dios las arrojará de delante de vosotros y las echará de vuestra presencia. Y vosotros tomaréis posesión de sus tierras, como YHVH vuestro Dios os ha prometido.

⁶“Por tanto, esforzaos mucho por guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la Toráh de Moisés, sin apartaros de ella ni a la derecha ni a la izquierda. ⁷No os mezcléis con estas naciones que han quedado entre vosotros. No mencionéis el nombre de sus dioses, ni juréis por ellos. No les rindáis culto, ni os postréis ante ellos.

⁸“Sólo a YHVH vuestro Dios seréis fieles, como habéis sido hasta el día de hoy. ⁹Porque YHVH ha echado de delante de vosotros a naciones grandes y fuertes, y nadie ha podido resistir delante de vosotros hasta el día de hoy. ¹⁰Uno de vosotros persigue a mil, porque YHVH vuestro Dios combate por vosotros, como él os ha prometido. ¹¹Por eso, tened mucho cuidado, por vuestras propias vidas, de amar a YHVH vuestro Dios. ¹²Pero si os volvéis atrás y os adherís a los sobrevivientes de estas naciones que han quedado entre vosotros, y os unís con ellas en matrimonio, y os mezcláis con ellas y ellas con vosotros,

¹³estad seguros de que YHVH vuestro Dios no continuará echando a estas naciones de delante de vosotros. Antes bien, serán para vosotros una trampa y un lazo, azotes en vuestros costados y espinas en vuestros ojos hasta que perezcáis en esta buena tierra que YHVH vuestro Dios os ha dado.

¹⁴“Ahora yo estoy para ir por el camino de todo el mundo. Reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que no ha fallado ni una sola palabra de todas las buenas promesas que YHVH vuestro Dios os había hecho. Todas se han cumplido para vosotros; no ha fallado de ellas ni una sola palabra. ¹⁵Pero sucederá que así como se ha cumplido para vosotros toda palabra buena que YHVH vuestro Dios os ha dicho, así también traerá YHVH sobre vosotros toda palabra mala hasta eliminaros de esta buena tierra que YHVH vuestro Dios os ha dado.

¹⁶“Si violáis el Pacto que YHVH vuestro Dios os ha mandado y vais a servir a otros dioses postrándoos ante ellos, la ira de YHVH se encenderá contra vosotros, y rápidamente pereceréis en esta buena tierra que él os ha dado.”

Renovación del Pacto en Siquem

24 Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, y convocó a los ancianos de Israel, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales. Ellos se presentaron delante de Dios, ²y Josué dijo a todo el pueblo: Así ha dicho YHVH Dios de Israel: “Vuestros padres Téraj padre de Abraham y de Najor habitaron antiguamente al otro lado del río Eufrates y sirvieron a otros dioses. ³Pero yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, lo traje por toda la tierra de Canaán, aumenté su descendencia y le di por hijo a Isaac. ⁴A Isaac le di por hijos a Jacob y Esaú. A Esaú le di la región montañosa de Seír para que la poseyese, mientras que Jacob y sus hijos descendieron a Egipto. ⁵Entonces envié a Moisés y a Aharón y castigué a Egipto de la manera como lo hice allí, y después os saqué.

⁶“Saqué de Egipto a vuestros padres, y vosotros llegasteis al mar. Los egipcios persiguieron a vuestros padres hasta el Mar Rojo con carros y jinetes. ⁷Entonces ellos clamaron a YHVH, y él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió. Vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto.

“Después estuvisteis muchos años en el desierto, ⁸y os introduje en la tierra de los amorreos que habitaban al otro lado del Jordán. Ellos combatieron contra vosotros; pero yo los entregué en vuestra mano, y poseístes su tierra porque yo los destruí delante de vosotros.

⁹“Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y combatió contra Israel. El mandó llamar a Balaam hijo de Beor para que os maldijese. ¹⁰Pero yo no quise escuchar a Balaam. Antes bien, él os bendijo repetidamente, y yo os libré de su mano.

¹¹“Después cruzasteis el Jordán y vinisteis a Jericó. Los señores de Jericó combatieron contra vosotros, así como también los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los heteos, los gergeseos, los heveos y los jebuseos; pero yo los entregué en vuestra mano.

¹²“Envié delante de vosotros la avispa, y ella echó de delante de vosotros a los dos reyes de los amorreos. Esto no fue con vuestra espada ni con vuestro arco. ¹³Yo os he dado una tierra por la cual vosotros no trabajasteis con dureza, unas ciudades que no edificasteis y en las cuales habitáis. Y coméis de las viñas y de los olivares que no plantasteis.”

¹⁴Ahora, pues, temed a YHVH. Servidle con integridad y con fidelidad. Quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río Eufrates y en Egipto, y servid a YHVH. ¹⁵Si os parece mal servir a YHVH, escogeos hoy a quien sirváis: Si a los dioses a los cuales servían vuestros padres cuando estaban al otro lado del río Eufrates, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis. Pero yo y mi familia serviremos a YHVH.

¹⁶Entonces el pueblo respondió diciendo:

—¡Lejos esté de nosotros abandonar a YHVH para servir a otros dioses! ¹⁷Porque YHVH, nuestro Dios, es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. Delante de nuestros ojos él ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado en todo el camino por donde hemos andado y en todos los pueblos por los cuales hemos pasado. ¹⁸YHVH ha arrojado de delante de nosotros a todos los pueblos, y

a los amorreos que habitaban en la tierra. Nosotros también serviremos a YHVH porque él es nuestro Dios.

¹⁹Josué dijo al pueblo:

—No podréis servir a YHVH, porque él es un Dios santo y un Dios celoso. El no soportará vuestras rebeliones ni vuestros pecados. ²⁰Si vosotros dejáis a YHVH y servís a dioses extraños, él se volverá y os castigará, y os exterminará después de haberos hecho bien.

²¹Entonces el pueblo dijo a Josué:

—¡No, sino que a YHVH serviremos!

²²Josué respondió al pueblo:

—Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis escogido a YHVH para servirle.

Ellos respondieron:

—¡Sí, somos testigos!

²³Josué dijo:

—Quitad, pues, ahora los dioses extraños que están en medio de vosotros, e inclinad vuestro corazón a YHVH Dios de Israel.

²⁴Y el pueblo respondió a Josué:

—¡A YHVH nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos!

²⁵Aquel mismo día Josué hizo un pacto en representación del pueblo y les dio leyes y decretos en Siquem. ²⁶Josué escribió estas palabras en el libro de la Toráh de Dios. Y tomando una gran piedra, la erigió allí debajo de la encina que estaba junto al santuario de YHVH.

²⁷Y dijo Josué a todo el pueblo:

—Esta piedra será un testigo contra nosotros. Ella ha escuchado las palabras que YHVH nos ha hablado. Será, pues, testigo contra vosotros; no sea que neguéis a vuestro Dios.

²⁸Después Josué despidió al pueblo, cada uno a su heredad.

Epílogo

²⁹Sucedió que después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de YHVH, cuando tenía 110 años. ³⁰Y lo sepultaron en los terrenos de su heredad en Timnat-séraj que está en la región montañosa de Efraim, al norte del monte Gáash.

³¹Israel sirvió a YHVH todo el tiempo de Josué y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, quienes conocían todas las obras que YHVH había hecho por Israel.

³²Y sepultaron en Siquem los huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Jamor padre de Siquem por 100 quesitas. Y vino a ser heredad de los hijos de José.

³³También murió Elazar hijo de Aharón y lo sepultaron en la colina de su hijo Pinjas, que le había sido dada en la región montañosa de Efraim.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia FNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com